

Competencia afecta a empresarios nacionales

El tsunami chino

< POR PAÚL ROSERO CH. >

Los efectos de la producción china en el mercado mundial ya se sienten en Ecuador. “China, por ser un país altamente competitivo en la producción de textiles, ocupó una serie de espacios que teníamos nosotros y otros países, una vez eliminadas las cuotas”, afirma **Xavier Díaz**, presidente ejecutivo de la Asociación de Industriales Textiles del Ecuador (Aite). El incremento de las exportaciones chinas hacia el mercado de EEUU fue tan grande que incluso esa potencia tuvo que combatir las mediante salvaguardias. “La propia Unión

Europea volvió a colocar cuotas, que los chinos cumplieron antes de culminar los períodos establecidos y que renegociaron a mediados del año pasado”, añade el dirigente gremial.

Muchos productos textiles ingresan al mercado ecuatoriano a precios muy inferiores a los costos internos. Según el gremio de industriales textiles, esto constituye competencia desleal. **Esteban Pinto**, presidente del sector textil de la Cámara de Pequeños Industriales de Pichincha (Capeipi), cree que “aquí no se compite con las mismas reglas de juego. China debe crear 15 millones de

puestos de trabajo al año, allá laboran siete días a la semana, 15 horas diarias. Ellos protegen los costos de producción y subvencionan ciertos procesos”. Acá, entre 2004 y 2005, la Aite perdió 14 afiliados y la Capeipi 150.

Textileros y pequeños industriales exigen salvaguardia

La Aite solicitó una salvaguardia, que no fue tomada en cuenta y menos ejecutada. Una salvaguardia es una medida temporal que faculta a restringir las importaciones de determinados productos cuando éstas han aumentado en cantidades y condiciones tales que causen o amenacen causar un perjuicio grave a los productores nacionales de productos similares o directamente competidores.

“Ecuador, a través de la Aite y la Cámara de la Pequeña Industria de Pichincha, fue el segundo país en el mundo en solicitar una salvaguardia contra los productos chinos. El primero fue Perú, que ya la aplicó y la levantó, mientras nosotros seguíamos analizándola. Colombia, EEUU, Argentina, Brasil y la UE también interpusieron este recurso. Nosotros no lográbamos que esa solicitud sea tomada en cuenta. El Gobierno y el Ministerio de Industrias, Comercio, Integración y Pesca (Micip) decidieron que faltaba un reglamento y nos dieron largas”, dice Xavier Díaz. Eran los tiempos de **Ivonne Baki** en el Micip.

Un comerciante chino de electrodomésticos y chucherías en su almacén de Quito.



Fotos: Javier Espinosa.

“Nos dijeron que debíamos reunir documentación adicional, lo hemos hecho y en diciembre de 2005 presentamos al ministro **Jorge Illingworth** una nueva solicitud”, dice Pinto. “Tuvimos que hacer un nuevo estudio a mediados de año, que nos tomó alrededor de cuatro meses más, para presentar la solicitud el 7 de diciembre pasado”, confirma Díaz.

La respuesta sobre la conveniencia o no de que se abra una investigación a base del pedido debe producirse inmediatamente. Si el Micip o su autoridad investigadora deciden que sí, a través del Consejo de Comercio Exterior e Inversiones (Comexi) se emitirá una resolución y luego se definirá si se aplica la salvaguardia. Pero Díaz no es muy optimista. “Somos conscientes de que la salvaguardia no solucionará nuestros problemas con China, estos crecerán más. Creemos que perderán competitividad, pero finalmente tienen economías de escala que les permiten producir grandes volúmenes de productos textiles a bajos costos”.

Pinto opina diferente: “Considerando la última reunión que mantuvimos con el ministro Illingworth, creo que tratará el tema y que su respuesta será afirmativa. Sin embargo, le manifesté que de no encontrar apoyo, saldremos a las calles, para que nos escuchan”.

Algunas cifras

Las importaciones provenientes de China crecieron 1.796,7% en volumen entre 2002 y 2004, y durante el primer semestre de 2005 aumentaron otro 275,4%. Las importaciones de productos chinos correspondientes a 219 subpartidas arancelarias pasaron de representar 27,4% del total de importaciones de 2002 a 35,4% en 2004. En el primer semestre de 2005 ya alcanzaron 36,8%. Son hilados (8 subpartidas), tejidos (57 subpartidas), confecciones (121 subpartidas) y otras manufacturas (33 subpartidas).

Los precios de los productos chinos son significativamente menores que los de otros países. En 2002 esta diferen-

RECUADRO

DE CHINA, CON AMOR

Los emigrantes chinos comenzaron a llegar al Ecuador a mediados del siglo 19. **Vicente Piedrahita y Carbo**, dueño de Palestina y Anasque, haciendas ubicadas al noroeste de la provincia del Guayas en las riberas del río Daule, fue el primero en pedir autorización para traerlos, relata **Jaime Díaz Marmolejo**, periodista y director ejecutivo de la Cámara de Comercio Ecuatoriano-China.

El pedido de Piedrahita llegó al despacho de **Gabriel García Moreno**, quien no pudo tramitarlo porque al poco tiempo fue asesinado. El siguiente gobierno otorgó el permiso.

Los chinos se dedicaron principalmente al comercio. Dispersándose por los ríos de la cuenca del Guayas, llegaron a las provincias de Los Ríos y Manabí. En 1907 se creó la Sociedad de Beneficencia de la Colonia China. La “Guía Agrícola y Comercial” editada en Guayaquil en 1919 dedicó 30 páginas al comercio chino. “Fue la época de gloria de la colonia china, era muy poderosa económicamente porque los mejores y más lujosos almacenes eran de chinos”, anota Díaz.

Las oleadas de emigrantes estaban relacionadas con las condiciones políticas y económicas en China. En 1911, la revolución de Sun Yat Zen dejó un país devastado por la guerra; luego vinieron las dos grandes guerras mundiales y la revolución de Mao Tse Dong (1949). En los 1950 llegó un nuevo contingente de chinos, la mayoría alentados por familiares que ya vivían en Ecuador. Hubo casos de familias que hicieron fortuna en los 1920 y regresaron a China, para luego perderlo todo con la revolución comunista. La emigración se interrumpió hasta los 1980. La actual “es un tipo diferente de emigración; mientras nuestros mayores vinieron solos y se casaron aquí con ecuatorianas, ahora vienen parejas con hijos”, puntualiza Díaz. Los primeros chinos vinieron de zonas tropicales de las provincias del sur, principalmente de la provincia de Cantón, encontrando agradable el clima de la Costa. Los más recientes provienen de regiones más frías del norte, y les resulta atractivo el clima de la Sierra.

Díaz atribuye el éxito de los chinos a su perseverancia en el trabajo y a su honradez. Pero destaca que usualmente no hay continuidad familiar en los negocios. “Las antiguas empresas murieron con sus dueños”, dice “los hijos siguieron su propio camino”.

cia fue de 86,4%; en 2003 de 66,5% y en 2004 de 78,9%. Durante el primer semestre de 2005 fueron 84% más bajos que los precios de terceros países.

Si se considera que el consumo interno de bienes textiles crece a un ritmo inferior al 3% anual, y que las importaciones chinas han crecido muy por encima de este nivel, es evidente



que esto ha afectado severamente la participación de los productos ecuatorianos en el mercado nacional. Entre 2001 y 2004 se han perdido 3.702 puestos de trabajo (1.510 empleos en las grandes industrias y 2.192 en pequeñas y medianas empresas).

El número de clientes se redujo de 88.961 en 2001 a 44.876 en 2004, una



disminución de 50%. Las ventas locales se redujeron 5% en peso y 4% en valor. En otras palabras, se habrían dejado de vender \$ 33,5 millones de productos textiles nacionales.

Alternativas

Las alternativas son difíciles, pero no imposibles. Según Xavier Díaz, se debería “buscar nichos de mercado en EEUU y Europa, que China no puede atender, sea porque los volúmenes son muy pequeños o porque los requerimientos de entrega son muy cortos. China tiene una programación a largo plazo y de grandes volúmenes”.

Otra es ir a conocer. “Un grupo de empresas de Aite queremos viajar a China a buscar alianzas con inversionistas, nuevas ideas tecnológicas y de diseño” dice Díaz. Para Esteban Pinto habría otra salida: “el intercambio comercial con China, exportar más productos a ese país para equiparar un poco la balanza comercial, que está en \$ 400 millones a favor de los chinos y en \$ 10 millones para Ecuador”, argumenta.

China ve las cosas con otros ojos

Irene Chang, tercera secretaria de

◀
LA COMPETENCIA DE LOS PRODUCTOS CHINOS HA SIGNIFICADO LA PÉRDIDA DE 1510 EMPLEOS EN LAS GRANDES INDUSTRIAS TEXTILES Y 2192 EN LAS MEDIANAS Y PEQUEÑAS.

▶
la Oficina Comercial de la Embajada de la República Popular China, considera que las afirmaciones respecto a la invasión de productos chinos en el mercado nacional son exageradas. “Desde 1979, China ha cambiado la imagen de un país conservador, cerrado, por otra abierta a todo el mundo. A más de ser un gran exportador, China es también un buen importador”, dice. “Nuestra industria se ha desarrollado mucho, los productos son cada día más competitivos, en comparación con otros países,

sobre todo los manufacturados (televisores, motores, bicicletas, computadoras). Con este crecimiento de la competitividad, China exporta más. En el mercado ecuatoriano tenemos muchos bienes que no se producen en China y que son muy competitivos, por eso la exportación ha crecido mucho”.

La Oficina Comercial recibe muchas llamadas que piden información sobre cómo realizar negocios con China, pero Chang considera que “los exportadores deben ser más optimistas, tener más iniciativa para negociar, pase lo que pase. Ecuador tiene muchos productos que puede exportar, como frutas tropicales, tomate de árbol, guanábana... Esperamos que sean más agresivos. China es un país que cuenta con una población de 1.300 millones de personas, un mercado gigantesco”.

Sobre la aplicación de la salvaguardia solicitada por la Aite, en la Oficina Comercial afirman que las informaciones son irreales y exageradas. Chang asegura que traen productos que no se elaboran en el país, por lo que no compiten con la industria nacional. “No queremos que países amigos como Ecuador o Chile apliquen estas salvaguardias porque son muy injustas, en especial contra los textiles. Los locales comerciales que se han abierto en los últimos años pertenecen a emigrantes chinos recién llegados que casi no conocen el mercado ecuatoriano”.

La calidad de los productos ofrecidos por los chinos es relativamente baja, a la par que el precio. Pero no siempre es así; eso depende de la demanda. “En el Quicentro y en El Bosque se ofrecen productos chinos de muy buenos materiales a precios más elevados. Nuestro gobierno quiere que los productos chinos den una imagen de calidad a los consumidores. Creemos que el sistema de productos textiles puede mejorar para que los consumidores disfruten de productos de buena calidad y de bajo precio”, dice Chang. Según ella, si se estableciera la salvaguardia, los más perjudicados serían los sectores de ingresos medios y bajos, que no pueden pagar precios altos. ■